

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincia que no estén al corriente en el pago de sus suscripciones, se servirán remitir el importe de las mismas en libranzas ó sellos de franqueo en carta certificada, si no quieren experimentar retraso en el recibo de este periódico.

## SECCION POLITICA.

### EL DUALISMO.

Este ha sido y continúa siendo para los adversarios del gabinete la materia predilecta de discusión. No pensamos terciar en ella, supuesto que, al advenimiento de la situación actual, emitimos nuestro juicio, diciendo con fecha 18 de Setiembre, entre otras cosas, lo siguiente:

«Cuando brota una idea nueva en el mundo de las inteligencias, á manera de luz misteriosa que brilla en la noche de los tiempos, las imaginaciones ardientes se entusiasman en su contemplación, la aman con delirio, y suelen dejarse arrastrar hasta incurrir en el error; y estas peligrosas exageraciones son las que, por el contrario, influyen en otras imaginaciones menos volcánicas, aunque no menos apasionadas, hasta el extremo de inspirarles miedo y aborrecimiento hácia lo que, bueno y santo en su origen, verdadero y justo en su esencia, constituye, si con prudencia y sin exageraciones se aplica y se interpreta, un adelanto verdadero, una conquista preciosísima en los anales de la humanidad.»

Ahora bien: en el seno del partido moderado ha brotado sin duda alguna la luz del progreso natural de la civilización. Si en torno de esa luz giran algunos con imprudencia, corriendo peligro de abrasarse, al mismo tiempo que otros se desvían tanto, que llegan á salirse del círculo que sus rayos iluminan, quedando por consiguiente sumergidos en las tinieblas, lo que la razón y el buen sentido aconsejan, es huir de ambas exageraciones: no aproximarse tanto á la luz, que se produzca un incendio; no alejarse tanto, que la luz se pierda; situarse á una distancia conveniente, para que nos alegren y vivifiquen sus rayos dulces y bienhechores. Y esa situación conveniente y oportuna es la que tiene el providencial encargo de fijar el actual gabinete, conciliando las tendencias que parecían distintas, armonizando los elementos que parecían contrarios, uniendo las aspiraciones que á primera vista parecían antitéticas, reorganizando las huestes liberales conservadoras, cuya bandera son los principios y doctrinas que ha profesado siempre el partido moderado.

Tal es nuestro pensamiento, cuando estudiamos la formación del ministerio Narvaiz-Arzuola-González Brabo; tal la noble y patriótica misión de que lo consideramos encargado, y que esperamos llevará á feliz término, por honra propia y de los grandes intereses de la sociedad.»

Nada tenemos que añadir á los anteriores párrafos. No es nuestro ánimo discutir sobre la actual situación política.

Hay dualismo en ella, suelen exclamar, y el dualismo será su muerte. ¿Existe en realidad? Pues en tal caso, veamos si es posible la existencia de un dualismo de cierta especie, que se deba considerar como una condición moral necesaria en todo gobierno.

Parecerán algo paradójicas nuestras palabras. Sin embargo, expresan una verdad tan demostrada en política, en filosofía y hasta en la naturaleza humana, que casi podríamos calificarla de verdadero axioma.

*Vide meliora proboque, deteriora sequor.* decía Virgilio; y en estas palabras dejó expresadas las dos tendencias contrarias, el dualismo perpetuo que existe en el hombre, que, amando el bien, obra mal; que, dotado de razón, se deja muchas veces avasallar por las pasiones; que, teniendo trazado el camino de la honradez y de la virtud, se precipita con frecuencia por la senda de la corrupción y de los vicios.

¿Quién no ha experimentado dentro de sí propio este fenómeno? ¿Quién, al meditar sobre sus actos y

conducta, no ha tenido ocasión de condenarlos alguna vez en el santuario de su conciencia? Y ¿deberemos vituperar como perniciosas esa dualidad de tendencias, que, ora nos impulsan á remontarnos á grandes alturas, ora nos abaten hasta el último grado de la abyección? No; porque, sin esos estímulos diversos y antitéticos que mueven la voluntad, no habría mérito ni demérito en nuestras acciones, no habría virtud ni crimen, no nos haríamos acreedores á premios ni á castigos, en el orden social como en el religioso. Inútil sería entonces nuestro libre albedrío: carecería de objeto y no tendría explicación la libertad, y quedaríamos rebajados hasta el nivel del bruto.

Este mismo dualismo se observa en todos los seres de la creación, en todos los fenómenos de la naturaleza. En todas partes vemos contrastando el calor y el frío, la luz y las tinieblas, la vida y la muerte, como recíprocas antítesis, pero como elementos indispensables, como corolarios precisos para explicar la armonía universal de los seres que pueblan la tierra, y de los mundos que giran majestuosamente en la inmensidad del espacio, pregando la omnipotencia del Sér Supremo.

Y lo que es común á la naturaleza física y moral del hombre, ¿habría de ser extraño en el orden social de la humanidad? Habiendo dualismo en nuestro propio interior, ¿cómo no había de haberlo en la sociedad, que es el campo donde luchan los encontrados afectos é intereses de la criatura? Y si hay en la sociedad, en todos los órdenes de ideas y de intereses, un dualismo necesario aún para la existencia de la asociación misma, ¿cómo admirarse de que lo haya también en los gobiernos, que son la síntesis de todos los intereses sociales y de todas las aspiraciones del ciudadano?

Ley del hombre, ley de la sociedad, ley de la humanidad es el progreso. ¿Cómo, pues, infringir esa ley, sin cometer un crimen moral de gravedad suma, con escándalo de la razón y de la justicia? Y ¿cómo apresurar, por otra parte, el cumplimiento de esa misma ley providencial, hasta el punto de entregarnos, por error ó por ignorancia, á merced de las pasiones, que concluirían por abrasar en su fuego todos los monumentos de la civilización, todas las prendas del legítimo progreso alcanzado por la humanidad en la serie de muchos siglos?

El dualismo es un hecho lógico y necesario en todos los gobiernos, cualquiera que sea su forma. Si fuera posible el de un hombre sólo, verdadero déspota, cuya voluntad fuese la única ley, aún en ese mismo gobierno habría dualismo, porque no podría el déspota despojarse de su naturaleza animal-racional, ni prescindir por consiguiente de las contrarias tendencias que en ella luchan.

La inexistencia, pues, de ese fenómeno en un gobierno representativo, es imposible, en fuerza de ser absurda y opuesta á la naturaleza moral del hombre. Supongamos, por ejemplo, que, repitiendo con sus labios una voz secreta de su conciencia, exclamase uno cualquiera de los miembros del gobierno: ¡adelante! y que al mismo tiempo oyese repetir á todos los demás: ¡adelante!... Pareceríale que no había dado paso alguno en la senda del progreso, toda vez que no lo separaba ninguna distancia de sus compañeros; y entonces repetiría otra y cien veces la misma exclamación; y si al par suyo exclamaban siempre sus colegas: ¡adelante! y todos juntos caminaban, obedeciendo á la secreta voz de un mismo sentimiento, todos caerían al fin en el abismo que señala el término de las vías del progreso, ley de salvación, cuando se progresa racional y lentamente; ley de perdición, cuando son la ignorancia, las pasiones ó los errores los que nos sirven de guía en nuestro misterioso tránsito por el mundo.

Por el contrario: supongamos que, asustado con el temor de extraviarse, víctima de una fatal alucinación, exclamase un hombre de gobierno: ¡atrás! y que, llenos de miedo ó faltos de resolución sus compañeros, ¡atrás! dijese también, y que, paso á paso, fuesen retrocediendo juntos, por igual motivo que juntos habían avanzado irreflexivamente los

amantes del progreso. ¿Qué sucedería entonces? Que todos se precipitarían en la sima de la ignorancia y de la barbarie, donde gimieron por largo tiempo generaciones enteras, cuyos caminos no alumbraba la luz de la civilización.

Tanto peligro hay, pues, en avanzar demasiado como en retroceder mucho; y para evitarlo, es natural y preciso que mutuamente se sirvan de apoyo y se presten recíproca garantía de acierto, en el seno de todo gobierno, los elementos liberales y conservadores. Por consiguiente, lejos de admirarnos, como algunos lo fingen, de que en esta, como en cualquiera otra situación política, haya dualismo y lucha entre aspiraciones distintas, debemos reconocer que ese antagonismo es una garantía de acierto y una prenda segura de verdadero progreso.

Si en torno de su luz—ya lo hemos dicho—girar algunos con imprudencia, corriendo peligro de abrasarse, al mismo tiempo que otros se desvían tanto, que llegan á salirse del círculo que sus rayos iluminan, quedando por consiguiente sumergidos en las tinieblas, lo que la razón y el buen sentido aconsejan, es huir de ambas exageraciones: no aproximarse tanto á la luz, que se produzca un incendio; no alejarse tanto, que la luz se pierda; situarse á una distancia conveniente, para que nos alegren y vivifiquen sus rayos dulces y bienhechores.

### LA GUERRA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

#### POSIBLES COMPLICACIONES EN CUBA.

Un acontecimiento de la más incalculable trascendencia nos ha anticipado el telégrafo; acontecimiento que podría ser considerado como una fábula, si las apreciaciones de los diarios de Nueva-York no vinieran á confirmarlo.

Nos referimos á la noticia transmitida desde París de que el Congreso de los confederados del Sur ha decidido proclamar el 7 de Noviembre la emancipación general de los negros: todos sus Estados, lo que tendrá lugar inmediatamente después de la promulgación del decreto.

Este suceso, si se realiza, vendrá á crear una complicación más para España, y á hacer sea necesario redoblar la vigilancia para la más cabal conservación de los intereses permanentes de Cuba y Puerto Rico.

No es posible adivinar el efecto que la noticia que precede habrá causado en las dos provincias ultramarinas citadas, y especialmente en la primera, donde la cuestión más vital es la de la esclavitud; desde luego no será aventurado presumir que el simple anuncio de que los Estados confederados del Sur de América piensan emancipar sus negros, habrá sido bastante á producir alguna fermentación entre las dotaciones de las fincas y no poca alarma entre los propietarios de esclavos.

Si tenemos en cuenta que desde hace tiempo, según varias correspondencias de la Habana y otros puntos de Cuba, se hablaba de que emisarios llegados de los Estados Unidos habían comenzado su propaganda cerca de los esclavos, con objeto de escitarlos á la rebelión, no se tacharán de exagerados nuestros temores, si después nos fijamos además en el hecho de que ya hubo algún chispazo de sublevación en la jurisdicción del Cobre, departamento Oriental de la isla.

Como quiera que sea, la medida que parece próxima á adoptar la Confederación del Sur, puede entrañar grandes perturbaciones en Cuba, y es prudente y patriótico que España prevea todas las eventualidades y esté en guardia á fin de evitar los males que aquel país sentiría, si la resolución del gobierno de Jefferson Davis hallaba eco entre los siervos de la Antilla.

Ahora bien: la situación de la misma, aún haciendo abstracción de los sucesos que se avecinan, ¿es hoy la más lisonjera? Los actos del general Dulce, que tan soliviantada traen allí la opinión pública, ¿son, han sido de tal naturaleza, que puedan inspirar confianza á la provincia trasatlántica hasta el punto de que si es necesario, haga un supremo es-

sentimiento de la suerte que la espera! desde que hemos salido, no ha dado ni una cabriola, ni ha querido probar la yerba y no hace más que gritar beé, beé, sin apartarse de mi lado! Así es que no la venderé hasta esta tarde, muy tarde, y aún quizá esperaré á la noche... y todavía estoy dudando si tendré bastante valor... pero sí, sí, Dios me lo concederá, pues sino, mi madre no tendría mañana que comer! ¡Ah! Dios mío, que sacrificio tan grande es este para mí!

—¡El diablo tiene en el cuerpo este chico! exclamó el molinero con las lágrimas en los ojos; pues no me hace llorar como un niño! mira, cállate ya, ¡pues me teneis ya hecha una jiba en el cerebro tú y tu cabra, y tu cabra y tú.

Y diciendo esto, sacó su pañuelo de cuadros azules y encarnados, se enjugó los ojos y se sonó con estrépito para disimular su emoción, y luego que se hubo serenado un poco, continuó diciendo:

—¡Vaya! ¡vaya! ¡en mi vida he visto cosa como ella! ¡dos hombres llorando porque se va á vender un animal! Es verdad que esta es la primera vez que he visto vender una cabra para el matadero. Pero como si no tuviese bastante con mis propias desdichas, he de lloriquear también por ese animalito. ¡Válgame Dios! ¡y qué débiles somos! Cuando nos dá un acceso de sensibilidad somos capaces de enternecernos si una mosca se rompe una pata. Esto es como el rascar y el beber, que todo es empezar. Vaya, basta ya de lamentaciones; pues hace más de un mes que no hago más que gemir y suspirar, y hasta he reñido con mi mejor amiga que era la botella. ¡Querías creer, amigo, que desde el día del baile en la huerta del molino, no he catado ni un vaso de vino! Pero antes de hablar de mis pesares, dime, ¿cuánto piensas pedir por la cabra?

fuerzo, de esos que salvan á una sociedad, pero para los cuales es imprescindible condición que las autoridades constituidas gocen universales prestigio y simpatías?

No insistiremos sobre esto, ni acudiremos al medio de evocar recuerdos que bien presentes tendrán nuestros habituales lectores; nos limitaremos á la brevísima indicación que antecede, y para que se vea cuánta importancia se dá al asunto por los que se hallan en el teatro de los acontecimientos, transcribiremos algunos párrafos de la *Crónica* de Nueva-York, periódico que está redactado por españoles, y que por lo mismo sigue con más afán las vicisitudes de la gigantesca lucha sostenida entre el Norte y el Sur de los que fueron Estados- Unidos.

He aquí dichos párrafos:

«Mucho se ha hablado desde hace algunos días de que las autoridades del Sur pensaban emancipar y armar 300,000 negros para emprender una invasión formidable contra el Norte. Como el hecho no parecía probable, nos habíamos abstenido de mencionarlo; pero hoy tenemos algunos datos oficiales, y vamos á consignarlos aquí.»

Las autoridades locales de algunos distritos del Sur creen que para cubrir las bajas que ocurren en el ejército separatista se debe echar mano de los negros, que mandados por sus propios amos, se harán mucho mejor en contra que á favor de los federales. Entre los que con más calor abogan por semejante medida, se cuenta el gobernador separatista de la Luisiana, quien, en una carta dirigida al ministro de la Guerra en Richmond, se expresa así:

«Ha llegado el tiempo de incorporar en el ejército á cuantos negros se hallen en estado de llevar las armas, y es preciso tomar inmediatamente este partido. El Congreso debe examinar esta cuestión á fondo en la primera legislatura. El negro sabe que no puede evitar la quinta pasándose al enemigo, y es preciso que represente su papel en la lucha, porque él es causa de la guerra y debe soporitar en parte su carga. La experiencia nos ha enseñado que el negro puede batirse y que nuestros enemigos arman contra nosotros á todos aquellos que nos arrebatan. Por consiguiente, yo emanciparía desde luego todos los negros capaces de llevar las armas y los pondría en campaña. Serán mejores soldados con nosotros que contra nosotros, y llenarán los vacíos que ocurren en el ejército. Llamo muy especialmente la atención de V. sobre este asunto.»

Claro es que si la medida propuesta por el gobernador de la Luisiana y otras autoridades, y recomendada eficazmente por la generalidad de la prensa del Sur, se lleva á cabo, la guerra tomará un carácter nuevo. El *Express* de esta ciudad dedicó á este asunto el artículo editorial que vamos á reproducir íntegro, porque es del mayor interés. Dice así:

«La idea emitida por los periódicos de Richmond y apoyada por algunas de las principales autoridades del Sur, de que vendría emancipar 300,000 negros y enviarlos al Norte al mando de oficiales blancos, con objeto de matar, quemar y destruir, está llamando la atención de la prensa. Si se lograse reunir un ejército semejante, someterlo á la más estricta disciplina militar y ponerlo á las órdenes de un *Lee* ó un *Beauregard*, indudablemente podría barrer el Estado de Pensilvania, y si temporalmente se relajase aquella disciplina, cometer horrores que harían helarse la sangre en las venas. Los separatistas justifican la introducción de este nuevo elemento en un sistema militar con la política seguida por Mr. Lincoln y los abolicionistas al incorporar á los negros en los ejércitos del Norte empeñados hoy en la tarea de subyugar al Sur.»

«Si las cosas llegan á tal extremo, no hay necesidad de que ningún profeta venga á anunciarnos cuál será el fin. La guerra degenerará en una saturnal de carnicería humana, cuyo santo y seña será la venganza y las represalias. En este caso, la intervención extranjera en nombre de la humanidad será tan segura como el sol que nos alumbraba, y la intervención extranjera implicará que podemos despedirnos para siempre de nuestra nacionalidad é inteligencia. Ambas serán holladas por Inglaterra y Francia,—las sedicentes guardianas de la civilización,—y en lugar de nuestra otro tiempo gran República, un gran despotismo militar dominando á una multitud de provincias turbulentas será cuanto quede para contar á las generaciones venideras la historia de nuestra locura y de nuestra perversidad.»

«Nosotros no queremos confesarlo, pero tememos que otras naciones nos hagan confesar que la des-

trucción inconsideradamente llevada á cabo por nuestro ejército en el valle de Shenandoah no podía menos de despertar el deseo de venganza en el pecho de nuestros enemigos é incitarlos á buscar el modo de conseguir represalias. Así, pues, no nos sorprendería que el plan de armar 300,000 negros é invadir con ellos el Norte fuese favorablemente acogido en todos los dominios de Jefferson Davis.»

Terminemos repitiendo que en presencia de un acontecimiento como el que se prepara en los Estados- Unidos, y puesta sobre el tapete la cuestión de emancipación de los esclavos, corren grave riesgo los intereses permanentes de España en Cuba y Puerto-Rico, pero con especialidad en la primera de estas islas, si continúa á su frente una autoridad tan desprestigiada como el general Dulce.

Varios de nuestros colegas, refiriéndose á periódicos de Londres, manifiestan sería muy conveniente que el gobierno, penetrado de lo excepcional de las circunstancias en que se encuentran los principales mercados de Europa, aplazase la subasta del ferrocarril asturiano (de León á Gijón). Siendo hoy casi imposibles trasladar de París y Londres á Madrid los fondos necesarios para hacer el depósito exigido por la ley y para las demás atenciones indispensables, el efectuarse la subasta en semejantes condiciones, sería lo mismo que hacer del espresado camino un monopolio de alguna casa determinada en perjuicio de los verdaderos intereses de la nación, que debe sacar partido de la concurrencia. Parece, según nuestros colegas, que tres casas inglesas muy respetables y de inmenso capital, que estaban resueltas á tomar parte en la subasta, han desistido por las causas indicadas, pero asistirán á ella en el caso de que el acto se aplazase y varíen las circunstancias.

El gobierno de S. M. esperamos que fije seriamente su atención en este asunto y decida lo que más convenga á los intereses nacionales.

Creo un periódico que la crisis financiera por que desgraciadamente pasa la Europa, toca á su término.

Inglaterra ha bajado su descuento; Francia se halla en iguales condiciones, y según se nos afirma por respetables hombres de negocios, la gran cantidad de plata y oro que se acuña en ambos países, dará por resultado la mejora de nuestros mercados nacionales, haciendo cese la escasez de moneda, que tantos perjuicios nos viene imprimiendo.

Nos alegraríamos participar de las mismas esperanzas.

Dice *La Correspondencia* que la patriótica manifestación hecha y remitida al gobierno en el último correo por el general D. Domingo Dulce, ha dado por resultado que en el Consejo de ministros celebrado el domingo, se haya confirmado la resolución ya tomada anteriormente, de que el general Dulce continúe al frente de la capitania general de la isla de Cuba hasta que termine el tiempo ordinario de su mando: lo cual le será comunicado del modo más satisfactorio por el primer vapor que salga de Cádiz para las Antillas.

¡Muy bien! ¡Muy bien!

Con gran algazara y escándalo transiaba anteanoche por la calle del Prado un carruaje lleno de gente que, á los sonidos de una música marcial, vitoreaban á Garibaldi, dando vueltas á la respectable Santidad del Sumo Pontífice. El señor gobernador, con noticia de ello, se presentó en el sitio del suceso, y se pudo conseguir la captura de algunos de los escandalosos, completándose ayer mañana la prision de los restantes.

El domingo se verificó en Zaragoza la anunciada reunión democrática en el teatro de la Zarzuela, la cual duró desde las tres hasta el anochecer. La concurrencia fué numerosísima, habiendo usado de la palabra, entre otros, los Sres. Soler, Alegría, Pruneda y Dulong. A esta junta no asistió ningún individuo del comité central establecido en Madrid.

No está acordada, ni se ha pensado acordar, la promoción de generales de diferentes clases de que vienen hablando estos días los periódicos.

Podemos asegurarlo del modo más autorizado y terminante.

De Logroño escriben que los progresistas han ganado las elecciones en dos distritos, habiéndose perdido en el tercero, aunque por pocos votos.

El partido progresista ha triunfado también en las elecciones municipales de Salamanca.

de besos y de lágrimas, no pudiendo manifestar de otro modo toda la alegría que embargaba su ánimo.

XXVII.

UN BENEFICIO ENCUENTRA SIEMPRE SU RECOMPENSA.

Poco á poco, sin embargo, fué reponiéndose Fuienet de la especie de aturdimiento en que le había sumido el exceso de su alegría, y á medida que iba recobrando el uso de la palabra, hablaba con una efusión y una facultad tal, que casi mareó al buen molinero, dándole el mismo tiempo saltos y cabriolas como si hubiese perdido el juicio. La cabra, como si participase de la emoción de su amo, daba también ligeros brinco y demostraba su alegría con frecuentes balidos.

Paróse un instante para tomar aliento, y se disponía á continuar sus estrépitosas demostraciones de júbilo, cuando observó que el papá Leblanc había apoyado la cabeza sobre una de sus manos y estaba mirando fijamente al suelo con aire de profunda tristeza. Olvidándose entonces de sí mismo, exclamó:

«¡Ah Fuienet, Fuienet! hombre sin entrañas, ¿no te dá vergüenza entregarte inconsideradamente á estos trasportes de alegría, cuando tu bienhechor está agobiado bajo el peso del infortunio?»—Y cogiendo la mano del molinero le dijo:—Papá Leblanc, ahora os toca á vos contarme vuestras penas; y mucho será que Dios no me inspire alguna idea que tal vez pueda seros útil para remediarlas. Ea, ca-

—La misma noche de aquel aciago día, continuó Fuienet, mi pobre madre cayó enferma de gravedad: la fiebre se apoderó de ella y tuvo que pasar muchas noches velándole á la cabecera de la cama. Su enfermedad se iba prolongando y yo con el afán de cuidarla no tenía tiempo para torrear zuecos que, como sabéis era mi única industria, y además, cuando venía alguno á consultarme algún negocio le contestaba como por los cerros de Ubeda, porque cuando tengo el corazón triste todo lo veo turbio y al revés. De aquí resultó, como os podeis figurar, que los pocos escudos que había podido ahorrar con tanto trabajo y que guardaba en el pie de una calcaeta se marcharon muy pronto, uno tras de otro, en médico y en botica. Se necesitaba acudir para los medicamentos y cuesta á dos francos la libra! pero ¿cómo remediarlo? yo quería que mi pobre madre no careciese de nada y estuviere cuidada como una princesa. La infeliz no quería que yo gastase tanto con ella, pero yo la hacía creer que aún tenía bastante dinero y seguí manteniéndola en esta persuasión cuando ya la miseria se dejaba sentir con todos sus horrores. Hasta ahora he logrado ocultar á mi madre nuestra situación: ha-

Si realmente se realiza el pase del Sr. Rubí al Consejo de Estado, quien tiene más probabilidades de sucederle en la subsecretaría de Gobernación es, según noticias, el Sr. Valderrama, director de correos.

A pesar de lo que dice un periódico progresista, creemos cosa resuelta que la unión liberal luchará en Madrid en las próximas elecciones.

El Sr. Salaverría se ocupa en redactar una contestación al opúsculo del Sr. D. Juan Bravo Murillo sobre las cuestiones de Hacienda.

Se asegura que el gobernador de Huesca va á ser acusado ante el Tribunal Supremo de Justicia por haber infringido las leyes.

Ha sido declarado cesante el Sr. Escalera del destino que desempeñaba en el Consejo de Estado, según dicen, por querer presentarse candidato en el distrito de Belmonte.

Ayer á la una del día habrá zarpado del puerto de Cádiz un vapor de la empresa López, que conduce á las Antillas unos mil hombres del reemplazo extraordinario de Ultramar.

Leemos en *La Iberia* lo siguiente:

«Parece que por consecuencia del último decreto de amnistía sobre los delitos de imprenta, pasan de cuarenta las causas remitidas ó reclamadas por la sala de gobierno de la audiencia de este territorio, para declarar si los procesos en que aquellos delitos se persiguen están ó no comprendidos en la letra y espíritu de aquella real disposición.

Parece que los procesos citados se pasaron al fiscal de S. M. para que emitiera su dictamen. Y parece, y esto es lo que á nosotros nos sorprende y nos contesta, que aquel elevado funcionario opina y que la sala de gobierno ha estimado, que sea el ministerio de Gracia y Justicia quien resuelva este caso de pura aplicación práctica de un real decreto.

«Es esto verdad? Es imposible que circule siquiera semejante especie, sin que nadie haya protestado contra ella.

El desquiciamiento, la perturbación, la confusión de los diversos poderes del Estado, ¿es tan grande, que se deja á la voluntad del ejecutivo lo que son y constituyen esclusivas atribuciones del que nosotros consideramos como poder judicial? Si la inteligencia y aplicación de ese decreto se comete al gobierno, ¿qué raso hay para que no sea el gobierno quien resuelva todas las demás cuestiones que á los tribunales de justicia toca resolver?»

Leemos en *La Correspondencia*:

«No creemos que se trate de la separación del Sr. Santa Cruz del importante puesto que ocupa en el Banco de España. Podría suceder, sin embargo, que andárgas razones á las que motivaron la dimisión del Sr. Collantes, deshicieran al Sr. Santa Cruz á presentar la suya, por lo que si bien no creemos que trate de separarse al Sr. Santa Cruz, tenemos por muy posible que dicho señor abandone el puesto que ocupa en el establecimiento.»

Se han recibido los siguientes telegramas:

Sevilla 7.—Los señores infantes duques de Montpensar han tenido en esta capital un entusiasta recibimiento.

Immense multitud ha acudido al *Te-Deum* cantado en la catedral.

Cádiz 7.—Ha llegado á este puerto el vapor-correo *Canarias* con bastante atraso, habiendo tenido que arribar á Gibraltar.

Las noticias de Tenerife alcanzan al 29: nada notable ocurría en aquella plaza.

Ha llegado á este último puerto el vapor *Puerto Rico*, procedente de Cádiz, habiendo hecho la travesía en setenta y ocho horas, y continuado su viaje para las Antillas.

## REVISTA DE LA PRENSA.

*El Criterio*, que vuelve á las tareas periodísticas, se ocupa de las agiotistas.

«Casi todos, por no decir todos los mercados extranjeros, se encuentran en una situación algo peor que la nuestra: todos vienen atravesando una crisis algo más grave que la por que nosotros pasamos; y ello no obstante, los valores públicos de aquellos países los vemos pronunciados en alza, mientras que los nuestros están sufriendo una baja y una depreciación que merecen llamar seriamente la atención del gobierno.»

«Y en qué consiste esto? Ya lo hemos indicado antes y no creemos equivocarnos. Para nosotros consiste en que el gobierno tal vez, por causas que desconocemos, no presta toda la atención que en nuestro concepto debiera á remover los obstáculos que se oponen á que la confianza renazca y con ella la marcha regular y lisonjera de los fondos públicos.»

«Y cuidado que en que así suceda nada está más interesado que el gobierno mismo, á quien nos permitimos dirigir estas indicaciones. Cuando los fondos públicos suben y los precios se mantienen, el país en masa, sin excepción de ninguna especie, lo mismo los hombres de negocios que los que no lo son, creen ver en tal hecho, y en realidad no se equivocan, una prenda segura de paz y tranquilidad, una garantía cierta y positiva de que el Tesoro público se encuentra desahogado, una señal evidente de que la nación no se encuentra amenazada de ninguna desgracia, y entonces la confianza más absoluta brota por todas partes, los capitales salen á la plaza de una manera franca y leal, la agricultura, la industria y el comercio se entregan confiadas á su trabajo, y la prosperidad eunde y se propaga.»

Por el contrario, si los fondos públicos se pro-

brita mia, aquí quieta, basta ya de saltos por ahora.

El pobre animalito, dócil á la señal de su amo, dobló las rodillas y se echó á los pies del enano, el cual con la mayor atención se puso á escuchar la relación del papá Leblanc que empezó de esta manera.

«¡Ay! mi querido Fuinet: La dicha se había entrado por las puertas de mi casa con la venida de la preciosa joven que conocíamos bajo el nombre de Magdalena Bernard, y desapareció con ella. Ya te conté el día del baile por qué extraña aventura se había enamorado de ella mi hijo Santiago; pues bien, á la mañana siguiente de aquel día de general alegría, mi hija Catalina al despertarse, en lugar de la hermana futura que creía ver á su lado, no encontró más que esta carta fatal: desde entonces hemos hecho esfuerzos desesperados para averiguar su paradero, pero todo ha sido inútil.»

«Vemos esa carta, papá Leblanc, dijo Fuinet: lédmela si gustais, pues ya sabéis que yo no sé leer más que el *Pater noster* en mi libro de oraciones.»

El molinero empezó á leer la carta de Magdalena que ya conoce el lector, y Fuinet, mientras duró la lectura, era todo oídos, como se suele decir, procurando no perder ni una sílaba del contenido. Su ingenio agudo y penetrante se revelaba en el brillo extraordinario de sus pequeños ojos de linco, y la gruesa punta de su nariz se dilataba y se movía en todos sentidos como la de una zorra á la husma de un gallinero. De cuando en cuando, hacía que el lector le volviera á leer alguna frase para retenerla bien en la memoria, y fijaba la atención especialmente en una ó dos palabras que le servían de clave para las deducciones lógicas que luego sacaba en su imaginación.

nuncian en baja, la desconfianza se apodera de todos, los capitales se retiran ó salen á duras penas, todo se paraliza, en fin, y con ello ¿quién pierde? en primer lugar los hombres honrados que, amañados y á que nosotros se establezca un orden de cosas normal y definitivo.

No se formará, pues, un cuarto partido; pero el solo intento de su formación imposible bastaría para aumentar el general desbarajuste, si los que lo han concebido no fuesen ya de todos modos, dentro del seno de las distintas colectividades á que sucesivamente se han acogido, elementos de perturbación que con su indecisión, su hipocresía, sus envidias y sus envidiamientos, á que se deben las paradojas de política propia, de mucha base de conservaduría liberal, de turnos pacíficos, etc., etc., los que han arrastrado al país al triste estado en que hoy se encuentra.»

El *Esperitú Público* habla nuevamente de la carta del general Espartero, y concluye con estas frases su segundo artículo:

«Es soberanamente ridículo que Espartero se atreva á decir que si para evitar la ruina del Trono le ofreciera la Providencia ocasión propicia, estendería sus brazos para salvar objetos tan queridos. ¿Quién es Espartero para tener el atrevimiento de ofrecer protección á su Reina y señora? ¿Cómo ha tenido la insolencia de escribir esas menguadas palabras? De puro tonto no pueden sino inspirar risa á todo el que tenga sentido común.»

Hay quien nos asegura que la desabrida epístola que nos ocupa es original del que la firma: no lo dudamos; de tal doctorado tal producción. Quedése el buen señor orillas del *picaro Iruega*, como él le llama, procure que las calabazas medran, y cuando vuelvan algunos de sus amigos á obligarle á salir de su retraimiento, hágales comprender que la nación sabe mucho para subordinarse á sus sandeces, y acompañados los linderos de su heredad despídales, con toda cortesía, recordando aquella célebre frase que pronunció en cierta tumultuaria sesión, cuando cubriéndose en el seno de la representación nacional, volvió las espaldas á sus amigos exclamando, todo molino, y vertiendo cada lágrima como un melocotón: ¡¡¡AGUR, señores!!!»

En *La Iberia* defiende de la nota de anti-dinástico á dicho personaje, el Sr. Allende Salazar, en carta fechada en Bilbao, defensa hecha por ataques dirigidos por *El Reino*.

Véase cómo se expresa:

«El que estas líneas suscribe tiene honrosas catirías que atestiguan su nunca desmentida lealtad, y ha pasado por el dolor de ver *acumbrar en la tumba á sus hermanos*, y de perder no escasos bienes de fortuna. ¿Dónde se encontraban entonces los redactores de *El Reino*? Si eran ya hombres, creo que se encontrarían al lado de los progresistas, en el campo de los *leales*; pero si eran demasiado jóvenes, no pudo tener lugar; y en este caso, es de extrañar que se crean preferentes á los que tan relevantes servicios tienen prestados al Trono y á la *dinastía*, ya que tan en boga está hoy el nombrarla á todo propósito hasta por los que la combatieron; y vive Dios! que si no es hoy rey de España el Pretendiente, no es porque no fuera esta la voluntad de estos *flamantes dinásticos de Isabel II*.

«Si es que tienen la evidenciable circunstancia de ser jóvenes, tampoco pueden los redactores de *El Reino* comprender cuánto hay de *ofensivo é irritante* para los que mil veces arrojaron la muerte, cubriendo con sus nobles y esforzados pechos el trono de una tierra mía, el ver que, dando al olvido sus servicios, se les antepone y prefieren los hombres que militaban en el campo carlista. Ahora ya es hora que cesen estos injustos ataques hacia el partido progresista, que á ninguno cede en amor á la monarquía. Si mañana, por culpa de otros, peligrara esta secular institución... ya lo ha dicho muy alto el ilustre guerrero que con la punta de su vencedora espada escribió los gloriosos nombres de Luchana, Peñacerrada, y Morella: los amantes sinceros de la libertad y del Trono constitucional que con tanta constancia hemos defendido, lo salvaremos de las ruinas en que otros parecen empeñados en precipitarlo.»

El hielito de los años no ha enervado aún el esforzado brazo del invicto duque de la Victoria, y su voz habrá sido oída con satisfacción por la *nación toda*, que tiene completa confianza en el pacificador de España.»

Insiste *La Política* en combatir la idea de un cuarto partido, y dice:

«Como algunos de los políticos trahumantes que constituyeron el núcleo de la colectividad en *la República* han viajado incesantemente desde las fronteras democráticas á las absolutistas, haciendo irrupción en todos los partidos, es muy difícil determinar entre cuáles de ellos levantarán definitivamente sus tiendas y se introducirán como una cuña, para oponerse á las distintas síntesis que se han de determinar por el contacto y consecutiva presión de los elementos afines cuya lógica y violenta separación es la causa principal de la lamentable confusión que actualmente reina.

«¿Qué término medio se puede buscar entre todos los términos medios, cuando no hay entre estos ninguna solución de continuidad que consista en la interposición de ninguna nueva doctrina ó nueva tendencia? No lo comprendemos. Los fabricantes del nuevo partido deben hallarse en un apuro análogo al de los conejos acosados á quienes se han de antemano tapado todas las bocas. Quieren entrar por una puerta cerrada, llenar, con lo que se sabe que, espacios que no están vacíos, meterse donde no caben, rebelándose contra la impenetrabilidad que es una ley general de la materia. Hasta á los dioses, no obstante, el poder sobrenatural que les atribuyen los narradores de cuentos fantásticos, se les hace penetrar en una habitación cerrada por el agujero de la cerradura. ¿Serán dioses y más que dioses los elementos de que se componga el cuarto partido?»

Tenemos, pues, que el cuarto partido necesita para existir un espacio de que carece, y luego, cuando encuentre este espacio, le faltará un partido con que llenarlo, es decir, que se faltará á sí mismo. Aún entonces se parecerá á aquel loco que iba desesperado de un lugar á otro buscando su propia persona. El cuarto partido es menos que una abstracción, menos que un ente de razón, es la imposibilidad de lo imposible, la sustancia del no ser de que han hablado en sus sueños algunos alemanes de imaginación enferma.

Más vale así. Un cuarto partido, si fuese posible, sería la mayor calamidad que pudiera sobrevenirnos: Está ya en la conciencia de todo el mundo que

podemos menos de echarnos á reír, y bien sabes Fuinet que la risa hace mucho daño cuando uno no tiene más que ganas de llorar! Hé aquí el punto en que hoy nos hallamos, mi buen amigo.

El médico, que al principio tenía esperanzas de distraerle y curarle tal vez de su manía, ha tenido que renunciar á ella, y me ha manifestado últimamente sin rodeos, que mi hijo se muere sin remedio sino se encuentra á Magdalena.

Sólo ella, me ha dicho el médico, presentándose repentinamente delante del enfermo, podría producir una crisis que lo salvase. Pero, ¿dónde la vamos á encontrar, si el nombre de su padre era supuesto? Esta mañana había yo determinado consultar contigo sobre este asunto, si mismo tiempo que te hablase del otro negocio, pues sé que no hay otro como tú para ver claro donde los demás ven turbio; pero esta vez te confieso que no tengo grandes esperanzas.

«Papá Leblanc, dijo Fuinet, ¿eres firmemente que Magdalena es una muchacha honrada? No lo creo á pié juntillas, contestó el molinero. ¿No te parece que todo lo que dice á mi hijo al despedirse de él en la carta, sólo puede sentirlo un alma pura y honrada?»

«Tencis razón, papá Leblanc, Magdalena dice que toda su alma se ha difundido en esa carta, y á mí entender, no ha mentado. Honradas son las ideas que allí espesa, y honrada sin duda el alma que las ha concebido y expresado. Siendo esto así, esa vergüenza, esa mancha de que habla, y que dice la hace indigna de unirse con Santiago, no pueden proceder de ella misma, sino de otra persona.»

«Esto no tiene vuelta de hoja. Esa mancha no puede tampoco proceder de nin-

El gobernador recorrió ambos pueblos en medio del celo y de los derrumbaderos. Ayer entró en Alcira por la muralla con agua y barro hasta la rodilla. Hoy tenían las calles un metro de fango.

En Tavernes, Semat y Gandía, han quedado varios arquitectos para apuntalar los edificios, y trabajando vecinos del pueblo; pero en Alcira es tal el es upor que reina, que no pueden hallarse trabajadores.

Algemesi se privó ayer de su pan para darlo á Alcira, donde se han enviado hoy 3,000 libras de pan.

El pueblo de Tous ha perdido más de cien casas, y de los pueblos de la ribera, se dice poco más ó menos lo mismo, lo que es probable por la gran cantidad de mobiliario que conduce el río.

Son innumerables los actos de heroísmo de la Guardia civil, de las autoridades, vecindario y empleados del ferro-carril.

Cuanto elogios se hagan de la abnegación y patriotismo de que todos sin distinción, están dando pruebas en esta terrible catástrofe, serán pocos.»

## INUNDACION EN MOGENTE.

Un testigo presencial de la gran catástrofe ocurrida en la provincia de Valencia, nos proporciona los siguientes detalles:

«La inundación de que han sido víctimas las más feraces comarcas de la provincia de Valencia, puede compararse verdaderamente á un nuevo diluvio. Desde Mogente hasta los mismos muros de Valencia, hay que lamentar desastres innumerables. En los pueblos de Ayora, Enguera y Ana, situados á las faldas de las cordilleras, los torrentes han inundado las poblaciones, hundido las casas y arrastrado consigo los molinos, fábricas, batanes, etc.; las desgracias personales deben haber sido numerosas. El barranco de Boquilla, después de destruir un magnífico puente del ferro-carril, arrastró la gran venta de Vallada con las personas y caballerías que en ella se habían gozreado. Todos los barrancos de aquel círculo de montañas, arrebatando los puentes y molinos que encontraron al paso, se precipitaron sobre el gran puente de Montesa, y obstruyéndolo con el arbolado, ramaje y multitud de objetos que arrastraban, abrieron al fin brecha en el terraplen, y aislando uno de los estribos, lo vencieron al fin con gran estrépito.

Desde aquel momento, las aguas, que formaban una ola inmensa, invadieron, sepultándola, toda la alta y baja ribera; país riquísimo y cubierto de grandes poblaciones.

Los valles del Júcar, Castellon, Alberique, Manuel, Albalat, Algemesi, Carcagente, y sobre todo Alcira, han sufrido desastres sin cuento. En esta última ciudad las desgracias personales y las pérdidas no se pueden aún calcular. Las casas se hundieron unas tras otras, sepultando entre sus ruinas á los que habían escapado de perecer ahogados. Durante toda la noche del 4 al 5 Alcira ofreció el aspecto más desgarrador. No se oían, tanto en la ciudad como en el campo, más que gritos, lamentos, el estrépito de las casas que se hundían, los tiros con que pedían auxilio las gentes reunidas sobre los techos de las casas de campo, y todo esto dominado por el estampido de los incesantes truenos y alumbro por el siniestro fulgor de los relámpagos.

El agua dominaba los más altos árboles, y en la extensión de muchas leguas cuadradas no se ofrecía á la vista más que un revoltuo mar, formado por el desembocamiento simultáneo de los ríos Júcar, Montesa, Albaida y Barcheta.

En la ribera baja los desastres deben haber sido mayores. De pueblos se nos ha dicho, como Jortaleny y Roglá, en que las aguas cubrieron completamente el caserío, dejando sólo ver á distancia la torre de la Iglesia.

Las calamidades han llegado hasta los mismos muros de Valencia, pues en Catarroja se han arruinado más de 150 barraecas.

En medio de estos desastres no ha cabido poca parte de las pérdidas á la empresa del ferro-carril que ha visto en breves horas destruidos puentes tan importantes como los de Montesa, el de Albaida y el de Boquilla con grande avería en terraplenes y otras obras no menos considerables. La causa de estos daños ha sido tan fenomenal y extraordinaria, que no cabía en la prudencia humana el precaverla como se conseguirá en lo sucesivo. Los destrozos ocasionados en estas obras perfectamente construidas, se deben principalmente á la aglomeración de maderas, árboles, y otros muchos objetos que en cantidad inmensa eran llevados por las corrientes.

Esta gran calamidad pública no podrá menos de ser socorrida por el gobierno de S. M. A su pronto auxilio puede únicamente deber Valencia el recobro de su eclipsada prosperidad y el restablecimiento de las importantes vías que en tan alto grado formaban su riqueza.

A continuación insertamos el siguiente despacho telegráfico referente á este triste acontecimiento: «Valencia 7.—El gobernador volvió á Alcira después de haber estado en Carcagente.»

Las desgracias personales son muchas. A las doce de la mañana se habían encontrado 21 cadáveres que han sido enterrados en un cementerio improvisado por no existir el otro.

El gobernador, autorizado para ello, ha consumido el fondo de calamidades y se ha abierto una suscripción.

Las señoras pedirán á las puertas de las iglesias. El arz obispo ha salido para Alcira.

El gobernador recorrió ambos pueblos en medio del celo y de los derrumbaderos. Ayer entró en Alcira por la muralla con agua y barro hasta la rodilla. Hoy tenían las calles un metro de fango.

En Tavernes, Semat y Gandía, han quedado varios arquitectos para apuntalar los edificios, y trabajando vecinos del pueblo; pero en Alcira es tal el es upor que reina, que no pueden hallarse trabajadores.

Algemesi se privó ayer de su pan para darlo á Alcira, donde se han enviado hoy 3,000 libras de pan.

El pueblo de Tous ha perdido más de cien casas, y de los pueblos de la ribera, se dice poco más ó menos lo mismo, lo que es probable por la gran cantidad de mobiliario que conduce el río.

Son innumerables los actos de heroísmo de la Guardia civil, de las autoridades, vecindario y empleados del ferro-carril.

Cuanto elogios se hagan de la abnegación y patriotismo de que todos sin distinción, están dando pruebas en esta terrible catástrofe, serán pocos.»

Es absolutamente falso que se piense siquiera en separar al digno gobernador de Madrid como dice *El Diario Español*. El Sr. Gutierrez de la Vega posee la completa confianza del gobierno y no hay motivos para presumir que deje un puesto donde tantas pruebas está dando de ilustración, de lealtad y de cordura.

Nos extraña que *La Política* haya puesto en duda el nombramiento para alcalde corregidor del señor conde de Puñonrostro. *La Gaceta* de ayer la habrá desengañado de que dicho señor grande de España como lo era su antecesor, se deja al fin presidir no del Sr. Gutierrez de la Vega, si no de la respetable autoridad que esta representa y como tal jefe de la corporación municipal. No creemos que se haya ocurrido al señor conde la idea que deja entrever *La Política*; pues que además de su sensatez es particular amigo del señor gobernador de esta provincia.

La dimisión del Sr. D. Fernando Calderon Collantes no tiene por origen causa alguna política, y si las desgracias de familia que han afectado profundamente su ánimo al perder á su señor hermano. Ningun acto de hostilidad al gobierno encierra esta conducta y así podemos asegurarlo.

Hoy han tenido lugar en el juzgado de Buena Vista dos juicios de conciliación entre D. Marcelino Hernandez y D. José García Noblejas, representante de D. Aureliano Fernandez Guerra y don Cándido Necedal contra el editor de *La Democracia* por supuestas injurias y calumnias inferidas á los mencionados señores en el periódico indicado. En el del Sr. Necedal ha habido avenencia entre las partes; pero en el celebrado con el representante del Sr. Fernandez Guerra no ha habido igual resultado.

El gobierno de S. M. ha enviado 100,000 duros á la provincia de Valencia para que el gobernador disponga su reparto como mejor crea conveniente.

En Valladolid la situación ha cambiado y mejorado notablemente de dos días á esta parte. Las sociedades de crédito y el Banco se han entendido al fin, y hoy están íntimamente unidos, arbitran recursos y adoptando medidas que aumentarán la circulación de numerario y llevarán á todas partes la confianza.

Hoy habrá un gran simulacro en las dehesas de los Carabanchelos, al cual asistirán las tropas de la guarnición y de los cantones inmediatos, dirigiendo las operaciones el capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Gasset.

Ha llegado á Madrid el señor marqués de Rivera nuestro ministro en Méjico, de vuelta de su viaje á Asturias, y el Sr. Sanchez Fazio, representante de Méjico en España y Portugal.

Se agita el pensamiento de construir picaderos cubiertos en algunos cuarteles del arma de caballería.

## CORREO EXTRANJERO.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 6 (recibido el 7 por la noche).—Los periódicos americanos anuncian la importante noticia de que el Congreso de los confederados del Sur ha decidido proclamar el 7 de Noviembre la emancipación general de los negros de todos sus estados, la que tendrá lugar inmediatamente después de la promulgación del decreto.

Turin 5.—Los ministros hacen todos sus esfuerzos para escamotear los votos de los representantes, diciendo á cada diputado: «Estamos completamente de acuerdo con el emperador Napoleón. S. M. nos abandonará á Roma en el momento que lo deseemos. Pero es necesario disimular nuestros proyectos por consideración para el clero y los católicos. Es preciso ganar tiempo y asegurarnos del apoyo del emperador contra Austria.»

Paris 7 (recibido el 8).—El emperador, la emperatriz y el príncipe imperial, han salido para su residencia de Compiegne.

Se asegura que el conde de Montebello irá á Roma encargado de una misión especial para el Papa Pio IX.

Nueva-York 27.—El general confederado Beauregard, comandante en jefe del ejército del Sur Oeste, asegura en un parte oficial que rechazará de Atlanta al ejército federal al mando del general Sherman.

gun pariente algo lejano, pues que en este caso no la afectaría tan vivamente. Yo sospecho que proviene directamente de su padre ó de su madre; y por consiguiente, creo que deberíamos hacer investigaciones en toda la comarca acerca de los padres de mala fama que tienen hijas virtuosas, y como, gracias á Dios, el trigo abunda más que la cizaña, confío en que no tardaríamos en encontrar el rastro de la fugitiva.

«¡Adelante, mi buen Fuinet, adelante! Me parece que Dios te va iluminando y me acabas de dar un rayo de luz que abre mi angustiado corazón á la esperanza. ¡Ay! ¡por qué no habré venido antes á hablar contigo!»

«Decídmelo, prosiguió Fuinet, ¿mientras estuvo Magdalena en vuestra compañía, no dejó escapar ninguna palabra relativa á sus padres? Recordadlo bien.»

«¡Ay! ¡no, hijo mío! por más que procuré... pero ¡aguardad! ¡aguardad!... sí... tengo una idea confusa... me parece que mi mujer me dijo una vez que el padre de Magdalena había sido una de las víctimas de Griffard.»

«¡Hola! ¡Griffard anda en el asunto! ¿y de dónde ha sacado mamá Leblanc esta idea?»

«De que habiendo hablado del avaro delante de Magdalena con gran desprecio, como es natural, tratándose de un malvado como él, la pobre muchacha se echó á llorar amargamente.»

«¡Oh! ¡oh! papá Leblanc, la madeja se va desenredando y me parece que ya he dado con el cabo principal. Con que decíamos que el padre ó la madre de Magdalena debían de ser por fuerza muy malos: pues bien; ese infame usurero, ese monstruo de Griffard, sé yo que tiene una hija y que esa hija se llama Magdalena.»

El Sur continuará la guerra con la mayor energía, empleando á los negros en el servicio de las armas.

Paris 7 (recibido el 8 por la tarde).—Turin 7.—*La Gaceta oficial* publica el despacho de Lamarmora á Nigra con fecha de hoy, que dice: «La publicación de la nota de Mr. Drouyn de Lhuys, fecha 30 de Octubre, ha sido motivada por la necesidad de mediar francas explicaciones. He aceptado la Convención, porque su texto claro y preciso no dá lugar á ninguna interpretación equívoca; se ejecutará escrupulosamente en toda su integridad. El gobierno del rey rechaza hasta la idea de obrar por medios subterráneos; tiene entera fé en la acción del progreso y de la civilización. Los gobiernos de Francia á Italia pueden tener opiniones diferentes sobre sus consecuencias; pero esto no puede ser objeto de una controversia política, desde el momento que Italia afirma que si sus aspiraciones llegasen á realizarse, nunca sería por medio de la violación del tratado. La reconstrucción de la Italia con el pontificado será siempre el norte de nuestro gobierno. Mr. Drouyn de Lhuys ha tomado la iniciativa para mencionar la eventualidad de una revolución espontánea en Roma; pero en este caso, tanto Francia como Italia se han reservado la libertad de acción. Con estas miras se presenta el ministerio al Parlamento. La Convención franco-italiana abre á los dos gobiernos una senda traza con claridad, y el ministerio italiano cree poder contar con el apoyo de los representantes de la nación; para realizar y cumplir con lealtad el tratado celebrado con Francia.»

Paris 7.—Hoy al terminar la cotización en la Bolsa quedaron los fondos á los precios siguientes:

3 por 100 francés, 64-85.  
4 1/2 francés, 91-95.  
Diferido español, 41 3/4.  
Ferro-carril de Sevilla á Cádiz, 275.  
Mobiliario francés, 877.  
Crédito territorial francés, 1,160.  
Ferro-carril de Zaragoza, 463.  
Idem del Norte, 375.  
Mobiliario español, 550.  
Fondos turcos, 50 7/8.  
Amsterdam.—3 por 100 español, 45 1/8.  
Diferido español, 41 7/8.  
Amberes.—3 por 100 interior español, 44 5/8.  
Diferido español, 41 5/8.

Londres 3.—Consolidados ingleses, 89 3/4.  
Fondos mejicanos, 3 por 100 antiguo, 27 3/8.  
Id. 3 por 100 moderno, 50 0/0.  
Id. italianos, 64 7/8.

Segun el *Monitor* de Paris, el telégrafo, al reproducir el resumen telegráfico de la sesión de la Cámara de diputados de Turin del día 3, ha suprimido la contestación que dió el ministro Lanza á la pregunta del diputado Petruccelli, de que ayer hablamos, cuando preguntando éste si la narración contenida en la nota del Sr. Nigra correspondía exactamente á la verdad, el ministro Lanza contestó que no se debía poner en duda un acto solemne de la diplomacia por simples afirmaciones de periódicos; que la nota del ministro de Italia en Paris era exactamente verdadera en todas sus partes, y que había sido reconocida como tal por las dos partes contratantes.

Esta respuesta es la que ha omitido el *Monitor* al reproducir el despacho italiano, sistema que ha adoptado el periódico oficial cuando ha creído que alguna noticia requiera un correctivo. Así lo hizo, suprimiendo las aventuradas frases del marqués Pépoli, uno de los negociadores del convenio de 13 de Setiembre, en el banquete de Milan, y últimamente ha retrasado la publicación del despacho del caballero Nigra de 13 de Setiembre, hasta que ha podido hacerlo oponente del correctivo del despacho de Mr. Drouyn de Lhuys de 30 de Octubre, que establece la interpretación que da la Francia al convenio.

Dignas de llamar la atención son, sin duda alguna, las ideas que en dicho documento se consiguan. Segun ellos, Italia se obliga á no hacer uso de maniobras fraudulentas ó emboscadas que tiendan á promover la insurrección en el territorio romano, y renunciar á Roma en el hecho de aceptar á Florencia como asiento definitivo de la capitalidad. Por su parte, Francia se reserva su libre acción para el caso de que espontáneamente estalle en Roma el fuego de la revolución, con lo cual mantiene en todo su vigor dentro de la Península la influencia del poder imperial.

«Serán tales bases suficiente garantía de la buena fé de los gobiernos y de la oportunidad del pacto de 13 de Setiembre? No tardará en responder á esta pregunta en diferentes tonos la prensa de todos los matices políticos; interin nosotros, conservando respecto de dicho convenio la actitud que desde luego hemos tomado, aguardamos el desenvolvimiento de los sucesos, y sobre todo oír la autorizada voz de Roma, que nada ha dicho aún en la cuestión; y que forma, sin embargo, el voto y la opinión decisiva para los hombres de nuestras ideas.»

Entretanto diremos que el ministerio italiano ha presentado el 4 del corriente los siguientes proyectos de ley:

1.º Sobre inscripción en el libro de la Deuda pública de la cantidad de 1,670,000 libras de renta en favor de Turin á título de indemnización.

Al oír esto el molinero dió un fuerte grito de alegría, como sucede siempre que la evidencia de una verdad que buscamos en cualquier asunto de suyo difícil y nebuloso, viene de pronto á herir nuestra vista en todo su esplendor.

«¡Ah! exclamó, tienes razón, Fuinet, Magdalena, es sin duda alguna, la hija del avaro. Yo no extraño ahora que estuviese tan triste y tan fiaca, ni tampoco la ruindad de su ropa, que formaba un contraste chocante con sus finas maneras y su distinguido lenguaje que parecía el de una gran señora. ¡Oh! ¡sí, no hay que dudarlo, es ella...»

Y en seguida, después de un momento de reflexión, añadió:

«¡Y nosotros, los honrados Leblanc, nos enlazáramos con la sangre de un malvado como Griffard!... ¡Pero no hay honra que valga mi hijo se muere sin remedio; ¡mi buen Santiago! ¡el único apoyo de mi vejez!... ¡mi hijo antes que todo! ¡juro que Magdalena será su esposa.»

«¡Será su esposa!... esto es muy fácil decirlo, papá Leblanc; pero ya sabéis que del dicho al hecho hay mucho trecho. No sé yo cómo nos hemos de manejar para hacer ese casamiento; pues se está preparando ahora mismo uno que se atraviesa malditamente en nuestro camino.»

«¿Qué quieres decir, Fuinet?»

«Que hoy mismo, á las once de la mañana, Magdalena Griffard se casa con el hechicero Flamen en la parroquia de San Ginés.»

«¡Dios eterno! ¡todo se ha perdido! exclamó el infeliz padre con la mayor desesperación. ¡No hay salvación para mi desgraciado hijo!»

El enano dió un profundo suspiro y bajó la cabeza sin decir una palabra.

(Se continuará.)

2. Sobre la traslación del tribunal de casación de Milán a Turin; y  
3. Prohibiendo en otra ciudad que no sea la patria pueda hallarse en otra ciudad que no sea la patria.

El ministro de Justicia ha anunciado que retiraba el proyecto sobre bienes eclesiásticos para presentarlo más adelante con algunas modificaciones.  
El de Hacienda ha declarado que el convenio para la venta de los caminos de hierro del Estado había sido aceptado por el ministerio; pero que era difícil aprobarle inmediatamente, por haberse suscitado algunas dificultades los que pensaban adquirirlos con motivo de la traslación de la capital.

Esciben de Kiel á la Patrie que la opinión pública en los Ducados no ha acogido con júbilo completo la noticia de la conclusión de la paz, porque se teme que la independencia del nuevo Estado, se asegure en adelante por el lado de Dinamarca, no lo esté tanto por el de Alemania, y se cree que el programa de Rusia y Austria no está cumplido más que á medias.

Con este motivo se cita un hecho curioso y característico: el consejo municipal de Kiel se reunió el 10 de Octubre para deliberar acerca de si se debía ó no emprender á iluminar la ciudad en celebración de haberse firmado la paz, y todos sus miembros por unanimidad se decidieron por la negativa, declarando que sería mejor aplazar los regocijos públicos para cuando el país volviese á su tranquilidad ordinaria, y se hallara definitivamente asegurado por haberse resuelto la cuestión de sucesión, quitando toda esperanza á las tendencias anexionistas, que no ha cesado de manifestar en Berlín un partido poderoso.

En Hungría ha causado sensación el nuevo nombramiento de todos los *obergespans* (gobernadores) y otros funcionarios públicos; casi todos los miembros de la administración húngara han sido destituidos y reemplazados por personas que se creen muy adivinas á la causa de la dinastía; puede formarse idea de la importancia de esta medida, si se considera que todos los *obergespans* son, según la Constitución, miembros de la alta Cámara de la Dieta húngara, y que los otros funcionarios que dependen de ellos pueden ejercer cierta influencia en las nuevas elecciones, caso de una disolución de la Dieta.

Los consolidados romanos acaban de experimentar un alza repentina y extraordinaria. Y es natural. Los debates del Parlamento de Turin, al poner de manifiesto la contradicción que existe entre la interpretación que ha dado el Sr. Nigra al tratado y las notas oficiales de M. Drouyn de Lhuys, han debido aumentar la confianza de los amigos del gobierno pontificio.

Según anuncia un despacho particular de Túnez, la situación de aquel país ha empeorado de algún tiempo á esta parte.  
Muchas tribus del interior, que se habían sometido, han vuelto á unirse á los insurrectos. El 30 de Octubre cruzaban por las costas de la Regencia tres buques de guerra de la marina inglesa.

La persecución de los confederados por el general Sherman, ha terminado en Mont Jackson á cuyo punto había llegado el enemigo completamente derrotado.  
Los movimientos de Hood habían obligado á Sherman á dejar un cuerpo de tropas en Atlanta. La caballería confederada que rodeaba esta ciudad, hacía prisionero á todo el que salía de la misma.

Sherman se había dirigido hacia el Norte para operar contra Hood; se aseguraba que Hood se encontraba al N. O. de Atlanta y que ocupaba la montaña de Lookout.  
Los federales habían evacuado á Bull's Gap, y se habían retirado hacia Knoxville, perseguidos por la caballería confederada.  
El bombardeo de Charleston continuaba. Nuevos navios federales habían anclado delante de la plaza.  
Otra escuadra federal había llegado á Kampion-Road para atacar á Wilmington.  
Los últimos partes anuncian que Sherman se hallaba en Gaylesville, y que Hood se retiraba hacia Grase entre Chatanoga y Atlanta.

El periódico la *Stampa* anuncia que hay ya inscritos 120 oradores, para tomar parte en la discusión que debe comenzar en el Parlamento italiano, sobre el convenio de 15 de Setiembre.  
El ministro danés ha abierto el Rigsraad á nombre del rey.  
En el mensaje real se deplora el éxito desgraciado de la guerra, y las duras condiciones impuestas al país. El rey manifiesta la esperanza de que el Rigsraad aceptará con resignación las desgracias que sufre la monarquía.  
El gobierno se reserva someter á la representación nacional un proyecto de ley para las alteraciones necesarias que han de hacerse en la Constitución.  
Dos protocolos han sido unidos al tratado de paz concluido con Dinamarca.  
El primero fija la condición ya conocida de la evacuación de la Jutlandia.  
A contar desde el día en que se verifique el cambio de las ratificaciones, la administración de Jutlandia pasará á manos del comisario danés, que deberá hallarse en el cuartel general de la Armada aliada, mientras dure la evacuación.  
El otro protocolo expresa, que así que se verifique las ratificaciones, el rey de Dinamarca dirigirá una proclama á los pueblos de los territorios cedidos, para darles parte de las modificaciones hechas, y relesvarlos de su juramento de fidelidad.

En la sola ciudad de Preston, en Inglaterra, se encuentran más de 12,000 operarios sin trabajo, y para coronar sus males, han sido atacados por una epidemia de sarampion que hace grandes estragos.

En los periódicos de Montevideo hallamos algunos detalles acerca de la entrada en aquel puerto de los buques de guerra españoles *Berenguela*, *Blanca* y *Yad-Ras*. El primero y último de dichos buques aparecieron el 22 de Setiembre, á medio día, á la entrada del puerto: tan pronto como fueron avistados, el *Galiano* les hizo el saludo de ordenanza, y que respondió la *Berenguela* antes de dar fondo. En seguida una fragata inglesa saludó al pabellón español, este lo hizo á plaza, respondiendo á la cortésia inglesa, como también á un buque francés. La *Blanca* entró en el puerto en las primeras horas de la mañana del 23. La prensa de Montevideo ha saludado la llegada de nuestros marinos.

El gobierno francés ha dispuesto que en las carretas de primer orden se disminuya su anchura, reduciéndola al espacio suficiente para que puedan pasar tres carruajes de frente. El esceso se concederá gratis á los propietarios colindantes.

El último número del *Punch* inglés, correspondiente al 6 del actual, ha sido recogido en París por haber publicado una graciosa caricatura que representa la entrevista de Niza. En primer lugar se ve al emperador Alejandro, bajo la forma de un oso, dando un cordial abrazo á su querido hermano el emperador de los franceses, no sin lanzarle una mirada de reojo, que indica que no las tiene todas consigo. El emperador Napoleón, en unifor-

me de general, rodea también con sus brazos el cuello del czar; pero en una mano, oculta tras el soberano ruso, tiene un magnífico revolver. Es una de las mejores caricaturas que ha publicado el *Punch*.

Según la *Correspondencia Havas Buller*, la cuestión del istmo de Suez puede considerarse definitivamente arreglada. Reproduciémos sus palabras:  
«Subar-Baja partió el jueves de Constantinopla de regreso para Egipto, lo cual indica que la cuestión de Suez queda definitivamente arreglada, conforme á lo dispuesto en la sentencia arbitral del emperador Napoleón. La Puerta ha designado ya á Osman-Baja, presidente del Consejo de la Guerra, como su representante en la comisión mixta que irá á reunirse en el istmo para arreglar la cuestión de los terrenos que deben devolverse al virey, según el convenio hecho en París.»

En correspondencia de Viena se dan las siguientes curiosas noticias, así sobre la situación del imperio, como de los últimos restos de la familia de D. Carlos:  
«La dimisión del conde Rechberg ha sido al fin aceptada por el emperador, reemplazándole con el conde Mensdorff. Esto parece indicar alguna modificación en la política que el Austria ha seguido hasta aquí.»

El Reichsrath, ó Cámaras del imperio, ha sido convocado para el 12 de Noviembre. Parece que para entonces serán también reunidas las Dietas de la Hungría, Transilvania, y Croacia, y que el gobierno central someterá á las deliberaciones un proyecto de arreglo con la representación de los países de esta parte de la Leita. A este efecto serán nombrados, ó lo están ya, nuevos condes supremos para todos los distritos de aquellas tres provincias, los cuales se reunirán en Viena antes de ir á tomar posesión de sus cargos para recibir las instrucciones necesarias del gobierno.  
No habiendo podido ir á Venecia, á causa del mal tiempo, según había prometido, la señora condesa de Molina á sus queridos nietos los Sres. D. Carlos y D. Alfonso de Borbon, ellos la dieron la muy agradable sorpresa de venir á pasar en su compañía el día de Santa Teresa. Como era natural, aquella augusta señora, que vivió su habitual soledad animada en aquel día por la presencia de los jóvenes príncipes, tuvo en ello la más grata complacencia y los obsequió con la mayor efusión y cordialidad. Los príncipes se volvieron á Venecia al día siguiente, en donde parece que siguen sin novedad, así como sucede lo propio en esta á su augusta abuela.

Para primeros del que viene se esperan en este puerto cuatro grandes vapores de una compañía anglo-francesa, los cuales deberán trasportar á Méjico las primeras fuerzas de la legión austro-mejicana.

Por cartas de Viena recibidas en Londres se sabe que los periódicos austríacos han recibido orden de no ensañarse contra Prusia y que el emperador de Austria declaró en el último consejo que contaba con su alianza y quería corresponder con su amistad sincera.

También parece que el ministro austriaco piensa promover un Congreso en el que están exclusivamente representados los Estados secundarios alemanes, que forman la Dieta germánica.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

El 3 se celebró en Turin un *meeting* bajo la presidencia del Sr. Brofferio, en que se decidió seguir apoyando las bandas de Trovazzi. También en Brescia se celebró otro con igual objeto: además los refugiados romanos y venecianos se niegan á recibir los socorros que como emigrados recibían del gobierno sardo, pidiendo que su importe se remita á los voluntarios del Frioul, acerca de los cuales, el *Diritto* y el *Centinela* de Brescia, persisten en propagar rumores favorables. La *Discusione* también dice que las bandas refugiadas en las montañas se sostienen, y que á pesar de las medidas adoptadas por los austríacos para incomunicarlas, reciben auxilio de todo género: añade que en Octubre debía estallar un movimiento general y que llegó contraórden; pero no bastante á tiempo para que pudiera comunicarse á todos los centros, y que esta fue la causa de que uno de ellos se lanzara á la palestra.

Art. 1.º La dirección y fomento de la cría caballar dependerá en lo sucesivo del ministerio de la Guerra.  
Art. 2.º Las cantidades asignadas para este servicio á los artículos 3.º del capítulo 5.º, y 2.º del 6.º de la sección sétima de los presupuestos generales del Estado, se transferirán al artículo único del capítulo 20 de la sección quinta.  
Art. 3.º Por los ministerios de Fomento y de la Guerra se dictarán las órdenes necesarias para llevar á cumplido efecto las disposiciones de este real decreto.

Dado en Palacio á seis de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.  
REALES DECRETOS.  
Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. José Teresiano Mesia Pando, duque de Tamames, del cargo de alcalde-corregidor de Madrid; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda; y quedando satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio á siete de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion, Luis Gonzalez Brabo.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el teniente general D. Francisco Javier Arias Dávila Matheu, conde de Puñonrostro, Vengo en nombrarle alcalde-corregidor de Madrid.

Dado en Palacio á siete de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion, Luis Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.  
REAL DECRETO.  
Vengo en nombrar para una de las plazas de magistrado supernumerario, vacante en la audiencia de Madrid, á D. Calisto Montalvo y Collantes, regente que ha sido de la de Canarias, accediendo á sus deseos.

Dado en Palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

Dirección general del Registro de la Propiedad.  
Sección 4.ª  
Ilmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de las exposiciones elevadas á este ministerio pidiendo la reforma de la real orden de 1.º de Octubre del año último, por la cual á la vez que se declaró que no ha sido derogada por las leyes del notariado é hipotecaria la práctica observada en el territorio de la audiencia de Barcelona de no cerrarse ni firmarse y signarse por el notario autorizante las escrituras de traslaciones de bienes auténticos hasta que hayan sido firmadas por el señor del dominio directo, se resolvió igualmente que no pueden inscribirse dichas escrituras en el Registro de la Propiedad hasta tanto que hayan sido autorizadas con el signo, firma y rúbrica del notario ante quien se otorgaron.

En su vista; y Considerando que aunque no haya sido derogado expresamente el derecho que tienen en Cataluña los dueños directos de loar y firmar las escrituras de que se trata, éstas no pueden hoy quedar abiertas indefinidamente sin contravenir á las leyes terminantes no directamente contrarias á las Constituciones del Principado, y sin trascendentes é irreparables perjuicios de los dueños del dominio útil:

Considerando que la práctica, introducida únicamente por la costumbre, de suponer carácter y valor legal para la inscripción en las escrituras que carecen de signo y firma del notario, no puede hoy prevalecer por ser abiertamente contrario á la ley del notariado y á la hipotecaria:

Considerando que en virtud de ellas la inscripción de las traslaciones de dominio en el registro de la propiedad no permite dilaciones ni aplazamientos:

Considerando que el espresado derecho de los señores directos puede conciliarse con las disposiciones vigentes, ejerciéndolo en escritura separada, y que en todo caso quedan perfectamente garantidos y asegurados sus derechos con las prescripciones de los artículos 7.º y 16.º de la citada ley hipotecaria y el 5.º de la instrucción sobre el modo de redactar los instrumentos públicos sujetos al registro:

S. M. se ha dignado resolver, de acuerdo con lo consultado sobre este punto por la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, que las escrituras de traslación de dominio de bienes auténticos se cierren y signen en Cataluña por el notario en el acto de su otorgamiento; de modo que surtan efectos legales y puedan ser registradas, entendiéndose sin embargo que cuando por motivos atendibles que se consignarán en la escritura, no haya sido posible hacer constar en ella la aprobación del dueño del dominio directo, el derecho de éste quedará á salvo, consignándolo así en el documento y en el registro, á la manera que se ejecuta conforme á la ley hipotecaria, en los títulos que contienen cláusula resolutoria.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. Muchos años. Madrid 7 de Noviembre de 1864.—Arrazola.

Señor director general del Registro de la Propiedad.

JUNTA GENERAL DE ESTADISTICA.  
Circular.  
En la *Gaceta* del 30 de Octubre próximo anterior habrá visto V. S. el real decreto de 29 del mismo dando nueva organización al servicio de la estadística.

Per consecuencia de esta reforma, el personal de las secciones provinciales del ramo queda reducido á solos dos individuos, número suficiente en concepto del gobierno de S. M., para el desempeño no sólo de los trabajos que hoy corren á cargo de aquellas oficinas, sino también de los que en lo sucesivo puedan encomendárseles, siempre que, como es de esperar y se encarga á V. S. muy particularmente, á los empleados destinados á este servicio no se les ocupe en ningún otro de la administración pública.

Afortunadamente la estadística vá familiarizándose y tomando asiento entre nosotros; sus operaciones son ya conocidas, y permiten apreciar con seguridad de acierto su naturaleza y extension. Los trabajos que ordinariamente han de presentarse en el curso del tiempo no serán tantos que nos abrumen, ni fuera buen cálculo abarcar de una vez más de lo que la prudencia aconseja. Conviene, por el contrario, caminar un paso tras otro sin precipitación, aunque con asiduidad y perseverancia, prendas seguras del acertado éxito.

Es preciso que cada cual ponga de su parte cuanto sepa y pueda, y la junta se persuade de que lo harán así los empleados de esa sección en cuenta con sus honrosos antecedentes en la carrera, se espera que seguirán dando como hasta aquí pruebas inequívocas de su eficaz inteligencia y de su celo. El que así lo hiciera entienda que no podrá permitirse que se le ocurra, pues la junta se propone ser severa en esta parte, exigiendo á cada uno en particular y á todos en general el exacto cumplimiento de su deber.

En cuestión de trabajo la junta será intransigente. Si para dar cima al despacho de los asuntos no bastasen las horas de reglamento, se habilitarán las extraordinarias; que no dá buena idea de sí mismo el empleado que mide y cuenta las señaladas para su asistencia á la oficina.

A V. S., pues, corresponde como jefe superior inmediato de la sección, y también al vicepresidente de esa comisión de estadística, vigilar á sus subordinados acerca del modo como se conducen, dando conocimiento á la junta general, para los efectos oportunos, de su tibia en el servicio, si se advirtiere, ó de su aplicación y distinguido mérito si le contrajeresen, que todo ello se tendrá en cuenta en su día.

Por lo demás, la junta examinará aquí los trabajos; juzgará de su exactitud, y medirá el tiempo invertido en ellos; lo cual unido á los informes

que de V. S. obtenga, formarán la hoja de servicios de cada empleado.  
Respecto de la comisión provincial de estadística, la junta principia por declarar que se halla altamente satisfecha de los méritos que lleva contrahidos desde su instalación, y en tal concepto tributa las mas cumplidas gracias á todos sus individuos por el celo y patriotismo con que cada cual por su parte ha contribuido á llevar á cabo las publicaciones estadísticas oficiales que, como el *Censo* y el *Nomenclador*, son hoy un monumento de gloria para la nación. Por este motivo, lejos de dirigirla escitación de ninguna especie, de que seguramente no necesita, se limita la junta general á hacer público su mérito como el mejor medio de recomendarla y hacerla perseverar en su honrosa marcha.

Por lo mismo conviene que tenga entendido V. S. que si por efecto de ocupaciones de los vocales que componen esa Comisión, ó por motivos de salud, no estuviesen bastante concurrencias las sesiones, ó no pudiesen celebrarse estas con la frecuencia que es de desear para la debida ilustración y rápido despacho de los asuntos, no vacile V. S. en aumentar el número de vocales en uso de las atribuciones que le confiere el art. 8.º del real decreto de 15 de Mayo de 1857, procurando elegir con el acierto que á V. S. distingue, y que prevaleció desde un principio, á las personas que más sobresalgan por su ilustración y gusto á los trabajos estadísticos.

Por fortuna de nuestro país no faltan en las provincias personas de talento y de valer, si bien, modestos siempre y ajenos por el estudio, no salen fácilmente del santuario de la ciencia. Por eso es, pues, á los que las necesitamos buscarlos, invitarlos á tomar parte en la obra de nuestro progreso social, y colocarlos en lugar en que brillen sus conocimientos en bien del país.

Nada más tiene la Junta que añadir á V. S., segura como está de que su celo y acreditada ilustración y experiencia suplirán con creces si algo se hubiese omitido en esta circular, de cuyo recibo se servirá V. S. dá me el oportuno aviso.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 6 de Noviembre de 1864.—El vicepresidente, Alejandro Castro.—Sr. Gobernador de la provincia de...

MISCELANEA UNIVERSAL.  
BOLETIN RELIGIOSO.—San Isidoro, mártir; San Sotero, y la dedicación de la santa iglesia del Salvador en Roma.  
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde concluye la novena de Nuestra Señora de la Almudena: á las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Lino Gomez y Galvez, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Nemesio Lasagabaster; después de reservar se saldrá en procesion cantando el rosario, dirigiéndose al muro de la Ouesta de la Vega, ante cuya imagen se entonará una solemne salva.

Terminan las novenas de las ánimas benditas, y predicarán: en las Calatravas, por la tarde, don Raimundo Carrillo, y por la noche en San Pedro, D. Ambrosio Infantes; en Santo Tomás, D. Vicen Pastor; en Loreto, D. Joaquin Corral; en Capuchinos, D. Luis Peralta; en San Ginés, D. Pio Hernandez Fraile; en Santa Isabel, D. Patricio Páramo, y en San Andrés, D. Lázaro Prieto.

Continúa celebrándose la devoción del mes consagrado á las ánimas, y serán oradores: en San Ignacio, el Sr. Carrillo, y en el Cármen Calzado, don Basilio Sanchez Grande.

Visita de la corte de Maria.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

CANTARES.  
I.  
Al volver la golondrina no halló el nido en mi ventana, y tú no quieres volver al que te guardo en el alma!

II.  
Me aseguras que me quieres y yo de tu amor no dudo; tienes un alma tan grande que quieres á todo el mundo.

III.  
Cuando paso por tu calle juro no volver á hacerlo, y al cabo de un cuarto de hora estoy jurando de nuevo.

IV.  
Ya se han secado las flores que cultivamos los dos; es natural que estén secas también las del corazón.

V.  
Con ella yo me crié, con ella pasó la vida, y hasta que le echaron tierra no supe que la quería

VI.  
No siento que mi agonía no la acompañen campanas; pero me dá mucha pena que no la acompañen lágrimas.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA.—Anteayer, según habíamos anunciado, leyó en la academia de Jurisprudencia una Memoria con el título de *La centralización es el obstáculo tradicional del progreso*, nuestro amigo el Sr. D. Esteban Pinel, rector de *El Independiente*.

La importancia de este bien escrito trabajo y su interés de actualidad, esperamos que producirán una animada discusión en la Academia. Felicitamos á nuestro compañero de periodismo.

SERÁ MAGNIFICA.—La exposición de pinturas se inaugurará en el próximo mes y promete ser magnífica á juzgar por las muchas obras que parece se han de esponer y de las cuales hacemos á continuación una breve reseña que hemos oido anunciar en alguno de los círculos artísticos de la corte.

Hé aquí la lista:  
El Sr. Avendaño, un paisaje.  
El Sr. Araujo, dos paisajes de los alrededores de Irún.

El Sr. Martí y Alsina, un cuadro de grandes dimensiones; aseguran que mide cincuenta y cinco palmos de largo y que representa el sitio de Girona.

El Sr. Alvarez, el cardenal penitenciario absolviéndolo á un penitente.  
El Sr. Bellver, una estatua de Aquiles.  
El Sr. Casado del Alisal, la batalla de Bailén, y creemos que algún otro.

El Sr. Castellanos, la muerte de Velarde.  
El Sr. Contreras, la duda de San Pedro.  
El Sr. Carreño, la primera entrevista de los Reyes Católicos.

El S. Duque, una estatua que figura al señor don Juan de Austria.  
El Sr. Píeros, un retrato y *La Fuente*, escenas de costumbres gallegas.

El Sr. Terran, Antonio Perez huyendo de la cárcel

